

NUESTRA PARROQUIA

Parroquia Ntra Sra de Europa Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23 M 28005
www.parroquianseuropa.es

5 de diciembre 2021
nº 45 etapa 3ª



El creyente es aquel que, a través de su hacerse cercano al hermano, como Juan el Bautista, abre caminos en el desierto, es decir, indica perspectivas de esperanza incluso en aquellos contextos existenciales tortuosos, marcados por el fracaso y la derrota. No podemos rendirnos ante las situaciones negativas de cierre y de rechazo; no debemos dejarnos subyugar por la mentalidad del mundo, porque el centro de nuestra vida es Jesús y su palabra de luz, de amor, de consuelo. ¡Es Él! El Bautista invitaba a la gente de su tiempo a la conversión con fuerza, con vigor, con severidad. Sin embargo, sabía escuchar, sabía hacer gestos de ternura, gestos de perdón hacia la multitud de hombres y mujeres que acudían a él para confesar sus pecados y ser bautizados con el bautismo de la penitencia.

El testimonio de Juan el Bautista, nos ayuda a ir adelante en nuestro testimonio de vida. La pureza de su anuncio, su valentía al proclamar la verdad lograron despertar las expectativas y esperanzas del Mesías que desde hace tiempo estaban adormecidas. También hoy, los discípulos de Jesús están llamados a ser sus testigos humildes pero valientes para

**¡Marana tha!
¡Ven, Señor Jesús!**

**Yo soy la Raíz y el Hijo de David,
la Estrella radiante de la mañana.**

**El Espíritu y la Esposa dicen:
"¡Ven, Señor!"
Quien lo oiga, diga:
"¡Ven, Señor!"**

**Quien tenga sed, que venga;
quien lo desee,
que tome el don
del agua de la vida.**

**Sí, yo vengo pronto.
¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!**

reencender la esperanza, para hacer comprender que, a pesar de todo, el reino de Dios sigue construyéndose día a día con el poder del Espíritu Santo. Pensemos, cada uno de nosotros: ¿cómo puedo cambiar algo de mi actitud, para preparar el camino al Señor?

Papa Francisco

**La Virgen
María nos ayu-
de a preparar
día tras día el
camino del Se-
ñor, comen-
zando por no-
sotros mis-
mos; y a sem-
brar a nuestro
alrededor, con
tenaz pacien-
cia, semillas
de paz, de jus-
ticia y de fra-
ternidad.**

(Francisco)





El Domingo de Adviento

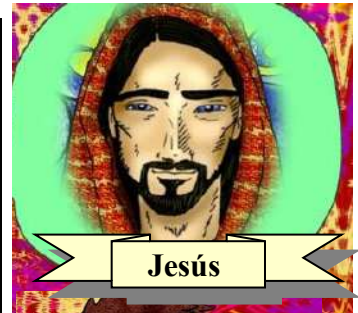
Toda carne verá la salvación de Dios.

Baruc 5,1-9: *Dios mostrará tu esplendor.*
 Salmo 125: *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*
 Filipenses 1,4-6.8-11: *Que lleguéis al Día de Cristo limpios e irreprochables.*
 Lucas 3,1-6: *Toda carne verá la salvación de Dios.*

Una de las figuras claves del Adviento es Juan el Bautista, precursor del Mesías, quien predica un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, cumpliendo la profecía de Isaías: «*En el desierto preparad el camino del Señor, allanad sus senderos*». El Adviento es, pues, un tiempo de conversión, durante el que nos preparamos interiormente para que cuando el Señor venga nos encuentre limpios e irreprochables, tal como san Pablo nos enseña en la 2ª lectura. Es un tiempo de experimentar la misericordia de Dios, que nos hace volver a gozar de su esplendor, dejando atrás la oscuridad de nuestros pecados, según la profecía de Baruc. Y así, con los que vuelven del destierro de Babilonia, podremos cantar: «*El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres*». Vigilemos para que los afanes de este mundo no nos impidan el encuentro con Cristo; así lo rezamos en la 1.ª oración de la Misa.

La Voz del Papa Francisco: Para preparar el camino al Señor que viene, es necesario tener en cuenta los requisitos de conversión a la que invita el Bautista. ¿Cuáles son estos requisitos de conversión? Ante todo, estamos llamados a rellenar los barrancos causados por la frialdad y la indiferencia, abriéndonos a los demás

Emperador Tiberio
Pilato Herodes
Anás y Caifás



Evangelio

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Tracónitide, y Lisania tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «*Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios*».

con los mismos sentimientos de Jesús, es decir, con esa cordialidad y atención fraterna que se hace cargo de las necesidades del prójimo. Es decir, rellenar los barrancos producidos por la frialdad. No se puede tener una relación de amor, de fraternidad, de caridad con el prójimo si hay "agujeros", así como no se puede ir por un camino con muchos baches, ¿no? Hace falta cambiar de actitud. Y todo esto hacerlo también con una atención especial por los más necesitados. Después es necesario rebajar tantas asperezas causadas por el orgullo y la soberbia. Cuánta gente, quizás sin darse cuenta, es soberbia, áspera, no tiene esa relación de cordialidad. Hay que superar esto haciendo gestos concretos de reconciliación con nuestros hermanos, de solicitud de perdón por nuestras culpas. No es fácil reconciliarse, siempre se piensa: ¿quién da el primer paso? Pero el Señor nos ayuda a hacerlo si tenemos buena voluntad. La conversión, de hecho, es completa si lleva a reconocer humildemente nuestros errores, nuestras infidelidades, nuestras faltas.



Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, que, realmente llena de gracia y bendita entre las mujeres en previsión del Nacimiento y de la Muerte salvífica del Hijo de Dios, desde el mismo primer instante de su Concepción fue preservada de toda culpa original, por singular privilegio de Dios. En este mismo día fue definida el año 1854 por el papa Pío IX como verdad dogmática recibida por antigua tradición (Martirologio Romano).

Génesis 3,9-15.20: Pongo hostilidad entre tu descendencia y la descendencia de la mujer.
 Salmo 97: Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.
 Efesios 1,3-6.11-12: Dios nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo.
 Lucas 1,26-38: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

En este día celebramos la victoria del Señor sobre Satanás y el pecado. Una victoria que se manifestó, antes que en nadie, en María preservada de todo pecado desde el primer instante de su ser natural. Así la preparó Dios para que fuera digna madre de su Hijo. En ella se cumple lo anunciado en el Génesis: «Esta te aplastará la cabeza». En la Inmaculada se cumple plenamente el que nosotros hayamos sido elegidos en la persona de Cristo para ser intachables en Él por el amor. Por todo ello, el ángel Gabriel la saludó como «la llena de gracia».



«Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe. Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba. Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, oh Virgen gloriosa y bendita».

¡Oh mujer llena de gracia, sobreabundante de gracia, cuya plenitud desborda la creación entera y la hace reverdecer! ¡Oh Virgen bendita, bendita por encima de todo, por tu bendición queda bendita toda criatura, no sólo la creación por el Creador, sino también el Creador por la criatura! (San Anselmo)

II Semana de ADVIENTO

Y todos verán la salvación de Dios



¿Cómo dar sustancia a esta espera?: emprendiendo un camino de conversión, cómo hacer concreta esta espera. (Papa Francisco)

El Adviento es un tiempo para reconocer los vacíos que hemos de colmar en nuestra vida, para allanar las asperezas del orgullo y dejar espacio a Jesús que viene.

(Papa Francisco)

9D 20:00 Adoración del Santísimo en el Adviento



7D Vigilia de la Inmaculada

8D Inmaculada Concepción de la Virgen María

Próximo Domingo: **III de Adviento**

Sofonías 3,14-18a / Responsorial: Isaías 12,2-6 / Filipenses 4,4-7 / Lucas 3,10-18

Esto es lo que quiere hacer el Señor en
ADVIENTO

Hablar al corazón de su pueblo y, a través de él,
a toda la humanidad, para anunciarle la salvación.

Benedicto XVI

ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERA

En humildad y pobreza viene,
humildes y pobres le hemos de recibir .

A ser sacrificio viene, con sacrificio
prepararemos la casa en que vivirá;

y aunque es Niño y chiquito,
es Dios, y muy grande, y por eso,

no es pequeña cosa
preparar posada al gran Dios

(San Juan de Ávila)



La diócesis de Madrid se prepara ya para celebrar, un año más, la tradicional Vigilia de la Inmaculada, en esta ocasión con el lema **María, Madre de la Iglesia, únenos en la misión**. Será el día 7 de diciembre, a las 21:00 horas, en los tres templos que habitualmente acogen esta celebración:

- Catedral de la Almudena (Bailén, 10). Presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro.
- Basílica de la Merced (Edgar Neville, 23). Presidida por el arzobispo emérito de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela.
- Santuario de María Auxiliadora (Ronda de Atocha, 25). Presidida por monseñor Juan Antonio Martínez Camino.

"Si ha habido un lugar y un momento donde se ha producido el encuentro entre Dios y el hombre, y el hombre y Dios, ése ha sido, sin duda, Nazaret y el instante de la Anunciación. Dios vino al encuentro del hombre, pidiéndole a María que aceptara ser la Madre de Jesús, y la humanidad, representada en María, la nueva Eva, se abrió plenamente a la acción de Dios y le dejó tomar plena posesión de su persona para que se cumpliera su designio de salvación. Por todo ello, en esta noche en que comenzamos a celebrar la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, queremos adentrarnos en el corazón Inmaculado de la Madre y beber de esta fuente inagotable de gracia. Que esta Agua Viva que llega a nosotros por medio de María, sacie nuestra sed; y que, saciados con esta Agua, salgamos a los caminos para que todos sepan que ahí está el manantial que nunca se seca: Cristo, el Dios con nosotros, el Hijo de María. Juntos, en la comunión de los hijos de Dios, participaremos activamente en la misión de la Iglesia, que no es otra sino llevar el Agua Viva a todos los que la buscan."

+ Carlos Osoro Cardenal Arzobispo